

Sale todos los jueves.

Precio de la Suscripción:

Número Suelto . . . B.0.05

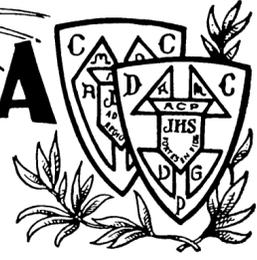
Panamá: 1 semestre . . 1.25

Panamá: 1 año 2.50

Extranjero: al año . . . 3.50



La ACCION CATOLICA



Director: Nicolás Victoria J.

Administrador: Alfredo Vaccaro

Dirijase la correspondencia a las Oficinas de A. C. de Panamá:

Ap. 245 Tel. 922.

—PUBLICACION SEMANAL—ORGANO AUXILIAR DE LA ACCION CATOLICA DE PANAMA (A. C. P.) —APROBADA Y RECOMENDADA POR LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Año II

PANAMA, 23 DE JULIO DE 1936.

90

FORMACION

ORGANIZACION

APOSTOLADO

Qué es la Acción Católica.

Por bien de la Civilización

En la Exposición Universal de Prensa católica pronunció el Sumo Pontífice un discurso, cuyos pasajes esenciales quedaron recogidos en artículo anterior. No hay palabras más autorizadas, de actualidad más viva ni de más vital interés para el mundo, para señalar en el comunismo el peligro más grave que amenaza en el día a la civilización y a las instituciones sociales y estatales de Occidente.

Para nosotros, católicos, es Pío XI el Vicario de Cristo. Para los descreídos, para los agnósticos, para los ateos mismos, es, sin discusión posible la *más alta autoridad espiritual del Universo*. Porque ninguna doctrina, ninguna institución han alcanzado en el curso de la Historia la sublimidad, continuidad y decisiva influencia en el destino de las naciones, en la transformación de las sociedades y en la formación y dirección de los hombres, logrados y mantenidas a lo largo de los siglos por la doctrina cristiana y por la Iglesia católica. Cabe cerrar los ojos a la evidencia; pero en nada menguan ni menoscaban tales actitudes un hecho que no ha menester del consentimiento de nadie para subsistir.

Pues la más alta autoridad espiritual del Universo ha hablado en Roma, no solamente para los que vivimos en el seno de la Iglesia católica, sino también para todos aquellos a quienes importe la defensa de los fundamentos de la civilización cristiana no sólo como *Padre común de los creyentes*, que éstas son sus palabras, sino también como *hijo de nuestro tiempo*. "Desde un punto de vista, el de los sucesos últimos y definitivos, más penosamente Nos preocupamos de las instituciones sociales y estatales puramente humana que de la propia Iglesia católica". Porque el blanco del comunismo no es únicamente la religión, sino también "la dignidad individual, la santidad de la familia, el orden y la seguridad de los consorcios civiles", todo lo que, en suma, ha de ser considerado por los laicos como principio, raíz y norma de las ciencias y de las sociedades civilizadas.

Contra el más grave peligro de la hora presente "es necesario, dice el Papa, para el bien general, el subsidio de la Iglesia católica". La doctrina católica, en efecto, no contradice las leyes ni los derechos naturales, sino que los corrobora e ilumina. La doctrina católica no conculca ni deforma al hombre, sino que lo magnifica y sobrenaturaliza. Ni usurpa atribuciones políticas, sino que "reconoce al Estado su propia es-

fera de acción y enseña y manda el respeto consciente, pero no puede permitir que la política prescindiera de la moral". Cuando a la doctrina revelada y a los preceptos divinos se oponen con lamentable superficialidad y ligereza lo que algunos llaman los derechos del hombre y en nombre del "humanismo", se niegan toda idea providencial en el mundo y toda trascendencia de los destinos humanos, se pone *contra-dicción entre conceptos que simplemente se completan*. La Iglesia no destruyó, sino que conservó las obras del ingenio de la antigüedad pagana; no coarta, sino que fomenta la investigación científica y los adelantos técnicos, y presupone siempre en el orden moral las leyes y los derechos naturales.

Y como no hay actividad humana, política, ni de ninguna otra índole, que pueda salirse de la jurisdicción de la moralidad, el Papa levanta su voz "como hijo de nuestro tiempo" contra las doctrinas y propagandas comunistas, que contra dicen abiertamente a la naturaleza misma, que pretenden borrar las fronteras del bien y del mal, tan hondamente asentadas por Dios en el corazón de todos los hombres y que atentan contra "la dignidad individual, la santidad de la familia y el orden y la seguridad de los consorcios civiles". Todas estas nociones constituyen, según doctrina marxista, "la moral burguesa". Las ideas de conciencia, de honor, de honradez, de fidelidad a los compromisos, de familia, de Patria, tal como las han entendido y practicado los más nobles representantes del linaje humano a través de los siglos, y tal como hoy se definen y entienden en los pueblos civilizados, son para los comunistas puros prejuicios de clase. Las diferencias que la misma naturaleza impone, los sentimientos que de la naturaleza provienen, los principios de equidad son igualmente negados por los comunistas, que utilizan este deliberado confusiónismo, rayano en la demencia, como elemento de combate. Contra esta doctrina, que no reconoce la natural demarcación entre lo justo y lo injusto, que todo lo cree lícito con tal de que conspire al éxito revolucionario, levanta la voz el Sumo Pontífice. No sólo para defender la institución divina de la Iglesia, contra la que no prevalecerán sus adversarios, sino para preservar de la ruina a las sociedades y a las naciones, porque es la amenaza más grave que pesa sobre ellas a la hora presente. Es una advertencia serena y paternal dirigida a todos los hombres de buena voluntad.

Es un hecho que hoy nadie discute en ningún país civilizado que la acción de la Iglesia transformó el mundo y que la flor espléndida y fragante de nuestra civilización brotó por su influjo. Pero desde la revolución religiosa de Lutero, la revolución filosófica de Voltaire y la revolución política inspirada por los enciclopedistas, se vino trabajando para desterrar a la Iglesia de la vida pública, para sustraer a su influencia todas las instituciones y todas las manifestaciones de la actividad social, política, intelectual, haciendo consistir el fin último del progreso humano en el laicismo integral, en la secularización absoluta, en la abolición total de la influencia de la Iglesia en todos los órdenes de la vida. Esta obra secularizadora ha sido y es la causa de todos los males que afligen la presente sociedad y amenazan nuestra civilización.

La Acción Católica, fundada y organizada por los últimos Pontífices, especialmente por Pío XI, trata de reparar esos estragos por la organización de los laicos, de los seglares, asociándolos al apostolado jerárquico para impregnar del espíritu cristiano todas las esferas de la vida social. La Acción Católica es la misma Iglesia saliendo del santuario y reivindicando en el inmenso campo de trabajo filosófico, social, profesional, artístico, político, en el cual elabora la humanidad febril e inquieta su porvenir, el honor de aportar bajo formas rejuvenecidas y adoptadas a las necesidades actuales, toda la riqueza de sus tradiciones seculares.

En esta hora crítica, en que el laicismo ateo se declara impotente, el laicado cristiano, con el Papa a la cabeza y bajo la dirección inmediata de los Obispos, se lanza al trabajo para infundir en la sociedad esa savia cristiana que produjo en el mundo las bellas flores y dulces frutos de la verdadera civilización.

La causa eficiente, el agente de esta Acción Católica, son los seglares llama-

dos a colaborar en el apostolado de la Iglesia, en ese servicio militar que ella impone a sus hijos, permanente y obligatorio, para la defensa de Cristo Rey y el cumplimiento de ese precepto que es la síntesis y la plenitud de la ley evangélica, el amor de Dios que obliga a trabajar por su salvación. Todos los católicos están llamados, por consiguiente, y tienen el deber de entrar en la Acción Católica para colaborar al apostolado de la Iglesia.

El elemento director, la causa formal de la Acción Católica es la jerarquía. La esencia de esta cooperación de los seglares al apostolado es esa virtud que hace los ejércitos fuertes e invencibles, la disciplina y la obediencia a las órdenes de los jefes, puestos por Dios para gobernar la Iglesia y dirigir el apostolado son los Obispos, y el jefe supremo es el Papa.

Con sabiduría incomparable, con seguridad y acierto maravillosos, que son prueba tangible de la asistencia divina, los Papas de estos últimos tiempos señalaron a los pueblos y a los católicos las normas que habían de seguir en el orden político, social, intelectual, internacional para conseguir la paz, el renacimiento cristiano, la prosperidad de la sociedad civil y religiosa. Si las naciones y los fieles hubieran escuchado su voz y cumplido con fidelidad sus órdenes, el hombre se hubiera visto libre de las guerras y turbulencias que han producido tantos males y causado ruinas y desastres dolorosos y tal vez irreparables, y la restauración cristiana de la sociedad sería un hecho. "Desgraciadamente, dice Pío XI, gran número de católicos en sus palabras, en sus escritos y en toda su vida práctica, se portan como si las enseñanzas y las órdenes tantas veces promulgadas por los Soberanos Pontífices, sobre todo por León XIII, Pío X y Benedicto XI hubieran perdido la autoridad o estuvieran abolidas".

La causa principal de los males que han afligido a la Iglesia y perturbado la sociedad en cualquiera época, el avance de la impiedad y de peores y más peligrosos sistemas políticos y sociales ha sido la desobediencia a las direcciones pontificias; el remedio para estos males, la garantía de buen éxito de la Acción Católica es la obediencia al Jefe Supremo, el cumplimiento de sus órdenes con lealtad y exactitud.

Vulgarizadora la Acción Católica de la fe de Cristo, de sus enseñanzas, de su ley, de su reino, no puede recibir su investidura, su conigna y disciplina de otra autoridad ni de otro magisterio que de aquellos que han sido instituidos por Dios para este fin. El apostolado jerárquico ha de marchar siempre al lado y bajo las órdenes de la Jerarquía; a las órdenes de una escuela, de un partido cualquiera que sea, sería una parodia estéril o un error total.

La causa final de la Acción Católica es la extensión del reino de Dios en la tierra. El campo de esta acción es inmenso porque abraza cuanto directa o indirectamente pertenece a la divina misión de la Iglesia. Su objeto directo es lo religioso; el indirecto lo que dice relación con lo religioso; el doble escollo que hay que evitar es confinar esta acción al terreno específica y exclusivamente religioso, hacer de ella una "cofradía o asociación piadosa; o hacer de ella un partido ocupado sólo de intereses políticos y sociales.

La acción directa es la que tiende directamente a la defensa y al triunfo de la idea cristiana en el dominio social y político. La acción indirecta a todas las manifestaciones de la vida y del pensamiento. Se compara esta acción directa a la acción fecundante del polen llevado por el viento a todas partes; es la conciencia en el cumplimiento de todas sus funciones, penetrando del sentido cristiano todas las esferas de la actividad económica, pública, familiar, profesional, y es la mejor auxiliar del orden y del progreso social y político.

Atrás, pues, los católicos, piadosos además, que no ha biendo logrado comprender lo que es la Acción Católica, desbarran al pensar y escribir sobre tema tan palpitantemente sublime.

NICOLAS VICTORIA J.

La engañosa Apariencia.

Floreció una zarza, y en presencia suya una higuera brotó sus hojas y fruto, y la zarza, hinchada con sus flores, dijo a la higuera: "Hermana, ¿dónde tienes tus flores?" "Respondió la higuera: "zarza, ¿dónde tienes frutos? Dijo la zarza: no me dió la naturaleza frutos; y la higuera: tampoco me dió a mí flores; pero caminando la flor a ser fruto, mejor es producir frutos sin flores que florecer privada de frutos. Pero si con verdad no florezco, mas doy un fruto dulcísimo; y no soy en esto sola pues la palma, no gastándose en flores, brota racimos de dulcísimos dátiles; y la caña de azúcar, sin florecer, está interiormente hecha un terrón de dulzura. Pues, ¿por qué te glorias de apariencias vanas que no corresponden a las esperanzas que dan? ¿No has visto un sepulcro pintado por defuera de flores y dentro lleno de podre y gusanos?"

¿Qué te diré? El zafiro de menos valor es el que más resplandece; y entre las piedras onichas, la negra excede en fi-

neza a la blanca; y la piedra que se llama bio, cuanto más tiene de pálida, tanto es más fina y preciosa. De suerte que la misma naturaleza, que es una admirable artífice condena en sus obras la vana apariencia.

Pues, ¿porqué te jactas de una pompa exterior? Atiende que el oro no nace sino en las minas profundas; y finalmente, en todas las cosas, si bien lo consideras, lo que de ellas se ven son meros accidentes, y la sustancia siempre se esconde al sentido. El árbol absorbe el jugo de la tierra por virtud de las raíces ocultas, y el fundamento de la vida tiene su asiento en lo escondido del corazón y en las facultades secretas del cuerpo, y lo más precioso que crea la naturaleza lo hace invisible a los ojos. Qué más te diré? Más gozosa me hallo de dar fruto sin flor que ser zarza con flores. Con estas razones dejó la higuera corrida a la zarza pomposa.

SAN CIRILO
(EL FILOSOFO)

Los "Quisiera" de un periodista Católico

"Yo quisiera que, así como en un tiempo se repartía a los pobres la sopa en los conventos, así se distribuyera hoy a las puertas de las iglesias el periódico católico.

Yo quisiera que los testadores creyentes dejaran legados píos para difusión de la Prensa católica.

Yo quisiera que en los almacenes, tiendas, boticas y todos los lugares de ventas se pudieran tomar el boletín católico, como se hace acopio de pan, de carne y leche, diarios.

Yo quisiera que en el libro de cuentas de cada casa se hallase esta partida: "Para la suscripción a la Prensa católica".

Y quisiera que mis compañeros en la fe se penetraran de esta verdad: "Nuestro gran enemigo es la mala Prensa".

Yo quisiera tener los bolsillos llenos de hojitas católicas

para repartirlas en los tranvías, en la calle, en las visitas, en los templos, en el mercado, en la escuela, en la universidad y en todas partes...

Yo quisiera que ningún pobre pudiera emitir esta queja: "No leo periódicos católicos porque no tengo con qué comprarlos".

Yo quisiera que cuando pasara por la calle, toda mi popularidad, toda mi recomendación, todas mis hojas de servicio fueran las palabras: "¡Mirad, ése es un periodista católico!"

Yo quisiera que cuando fueran en el seno de la tierra la mano de mis amigos en Jesucristo grabara al pie de la cruz que guarde mi transitoria morada esta inscripción: "Aquí espera la limosna de una oración un periodista católico".

Louis Veillout.

AVISO

La A. C. de Panamá, en su empeño de propagar la instrucción religiosa y de vivificar a todos con el espíritu de Cristo, tiene en su biblioteca gran número de volúmenes del "Nuevo Testamento" y de los "Evangelios" que ofrece al público católico, a un costo ínfimo al alcance de todos, 780 páginas (B. 0.25 en rústica y B. 0.35 empastado) con el anhelo de que no haya un solo hogar católico en que no sea leída y estudiada la palabra de Dios.

- Caballeros Catolicos -

La Iglesia y el estado

EL CONCEPTO FASCISTA

Por Benito Mussolini

Enseñamos la historia de la civilización occidental en sus distintas épocas, desde el Romano Imperio hasta la Era Moderna, desde Diocleciano hasta Bismarck, que en todas las luchas sostenidas por el Estado contra la Religión, aquél salió siempre malparado. La lucha contra la Religión es lucha contra lo incomprendible, contra lo que no logramos alcanzar; es la pugna contra el espíritu en su forma más íntima y profunda; harto probado está que las armas del Estado—aún las más mortíferas—nada han podido en sus combates sucesivos contra la Iglesia, que siempre resultó victoriosa.

Un Estado vencerá únicamente en un conflicto con otro Estado. Puede luego concluir su victoria forzando un cambio de régimen, por ejemplo, una cesión territorial, el pago de una indemnización, el desarme del ejército contrario o un sistema político determinado o un pacto económico. Cuando la lucha es contra otro Estado, el enemigo es un ser material, real, que puede ser cogido, azotado, mutilado, transformado; pero cuando es contra la Religión, el blanco es invisible. Basta con la resistencia pasiva de los sacerdotes y de los creyentes para que todos los esfuerzos del Estado, resulten ineficaces.

Bismarck, en el octavo aniversario de su Kulturkampf—determinado por la proclamación del dogma de la infalibilidad del Papa en materia religiosa—, ordenó el arresto de un sinnúmero de obispos, el cierre de centenares de iglesias, la disolución de todas las organizaciones católicas y hasta la incautación de sus fondos. Fue el comienzo de una campaña furiosa contra las ideas romanas, bajo el lema "Los von Rom". El resultado de esta persecución fué aumentar a ciento el número de los diputados católicos en el Reichstag y hacer una de las figuras más populares del mundo de Windhorst, que aprobaba la resistencia moral de los católicos alemanes. Por fin, Bismarck, el fundador del Imperio Germano, capituló ante León XIII, pidiéndole actuase como árbitro de una con-

troversia internacional y escribiéndole una carta que empieza con la palabra "Señor".

Igualmente desafortunada fué la política de Napoleón I con relación a la Iglesia. Uno de los errores más graves del gran Corso fué el de haber deseado "brutalizar" a los Papas y al Vaticano. Para un supersticioso como Napoleón, fué motivo de reflexión, profunda el que su primera derrota, la de Asling, ocurriese a raíz del arresto de Pío VII.

En el concepto fascista del Estado totalitario, la religión es completamente libre y, dentro de su ámbito, independiente. La idea caprichosa de fundar una religión del Estado o de subyugar a éste la religión profesada por la totalidad de los italianos no cruzó nunca por nuestra mente. El deber del Estado no consiste precisamente en crear nuevos dogmas ni evangelios, como tampoco en derribar ídolos antiguos para establecer otros nuevos. Para el Estado fascista las cuestiones religiosas están fuera de su radio de acción, excepto cuando afectan al orden moral o político del país.

En los tiempos modernos y en los continentes de civilización blanca, el Estado no puede, lógicamente, separar de estas dos actitudes respecto a las iglesias constituidas: ignorarlas al mismo tiempo que las tolera, como en los Estados Unidos, o normalizar sus relaciones con ellas por medio de convenciones o concordatos, como, con tanto provecho, sucede en Italia.

La historia de las relaciones entre la Iglesia y el Estado en Italia acusa una ruptura desde 1870 hasta 1929. Habiendo votado las llamadas leyes de Garantías, que nunca fueron aceptadas por el Papa, el Estado adoptó la política de ignorar a la Iglesia católica. La insuficiente fórmula de Cavour—Iglesia libre en un Estado libre (insuficiente en un país eminentemente católico como Italia, que cuenta además con el privilegio de ser la Sede de una religión que suma más de 400 millones de adeptos en todas las partes del mundo)—fué seguida por la fórmula geométrica de Giolitti, que definió a la Iglesia y al Estado como dos líneas paralelas que siguen hasta el infinito y no se encuentran nunca.

Aparte de estas fórmulas, los llamados partidos de izquierda especializábanse en una serie de actividades anticlericales de una naturaleza vulgar y demagógica, que afectaban a algunas zonas en las ciudades, con virtiéndolas en reductos de la violencia, pero que no penetraron nunca en la gran masa de los católicos, totalmente refractarios a semejante propaganda. La situación era insostenible.

Todas estas diferencias tuvieron su fin en 1929, con el Tratado que resolvió la cuestión Romana de una manera definitiva y satisfactoria, y con el Concordato que determinó, en apenas doce artículos, las relaciones entre la Iglesia católica y el Estado italiano. Van transcurridos seis años desde el 11 de febrero de 1929. Al día siguiente del acuerdo no faltaron voces escépticas que anunciaban al nuevo Pacto un fin catastrófico. Esas mismas voces dejáronse también oír cuando en el verano de 1931 los Pactos fueron sometidos a la prueba de un conflicto, en el que discutíase la cuestión de la educación de los niños. El conflicto fases diferentes, algunas de las cuales fueron bastante agudas y duraron varios meses. Pero en los primeros días de septiembre resolvióse el problema con plena satisfacción por ambas partes.

Esta controversia puede ser considerada como la prueba de fuego del Concordato. Con él nada hay que pueda perturbar la paz religiosa y civil de que goza el pueblo italiano. Puedo incluso añadir que ha comenzado una colaboración cordial entre estos dos poderes, que tienen un mismo fin: el hombre.

Está, pues, clara la doctrina fascista en este asunto: el Estado es soberano y nada puede estar fuera de él ni contra él, ni siquiera la religión en sus manifestaciones prácticas exteriores; he aquí por qué los obispos italianos juran fidelidad al Estado. Por otra parte la Iglesia es soberana en aquello que es terreno específico de su actividad, cual es el cuidado y la salvación de las almas.

En algunos momentos de su actividad respectiva las dos fuerzas se encuentran. En estos casos la colaboración es deseable, posible y fructífera.

¡Cuán grotesco resultaría, por ejemplo, un concilio de cardenales que se preocupase del tonelaje de los acorazados! Igualmente sería desplazable un Consejo de ministros ocupado en legislar en asuntos teológicos o en dogmas religiosos. Un Estado que no quiera sembrar la discordia espiritual entre sus ciudadanos debe rehuir toda intervención en asuntos exclusivamente religiosos.

Lo sucedido recientemente en Alemania es una prueba palpable del valor y de la práctica de la doctrina fascista. Ningún Estado tan totalizador ni tan autoritario como el fascista. Ninguno tampoco tan celoso de su soberanía y de su prestigio, pero precisamente por ello el Estado fascista no siente la necesidad de intervenir en asuntos que caen fuera de su órbita y que son extraños a su naturaleza. Todos los que han seguido esa ruta han reconocido su error tarde o temprano.

Situación Alarmante

SANTIAGO, Mayo de 1936.

—Ya se está haciendo alarmante la ejecución de delitos contra las buenas costumbres y contra el orden de la familia, pues a contar del año próximo pasado hasta el mes actual inclusive, se han registrado en el Juzgado Segundo de este Circuito más de diez y nueve casos, sin incluir los que han quedado protegidos con la impunidad y debido a que no han sido denunciados ante los tribunales competentes, y por los representantes legales de las menores ofendidas; ya que son hechos delictuosos que no están sujetos a procedimientos oficiosos y que, por consiguiente las autoridades judiciales no pueden iniciar. La correspondiente investigación sumaria para la aplicación de la sanción penal a los responsables, sin previa denuncia de la persona agraviada o de quién la represente.

Y calificamos de alarmante tal situación en vista de que en épocas anteriores no ocurrían tantos y tan descarados atentados contra el honor de las familias como ahora contemplamos con alguna frecuencia; lo que atribuimos mayormente a la ausencia de los hogares, de una sólida instrucción religiosa que es estos casos constituyen el freno de toda pasión malsana y la coraza protectora de las mejores virtudes que deben inculcarse a los hogares católicos contra los perniciosos efectos de la inmoralidad imperante.

También concurren otras circunstancias de orden moral y material que influyen en la desorganización de ciertas familias que han tenido la desdicha de constituirse en víctimas propicias de las pasiones sexuales de personas inescrupulosas en cuanto al respeto de la santidad de todo hogar, pero bien se pudiera evadir esas acechanzas que violan descaradamente el respeto social que se merece, la falta de toda educación que tenga como base irreductible principios religiosos cuidadosa-

mente cultivados con prácticas piadosas que nos haga merecedor de la protección Divina contra los embates de los principales enemigos del alma, que nos rodean y nos atisan más de cerca, como son: MUNDO, DEMONIO Y CARNE.

El temor y amor a Dios, además de vigorizar el espíritu fortalece la voluntad para resistir cualquier tentación que pueda inducirnos al pecado o al desprecio de las virtudes que deben adornar el alma y reforzar la estructura que cimienta el orden social y de la familia, que debe preservarse contra las acometidas de las malas costumbres y debilidades morales. Y ese temor y amor de que hablamos solo podemos afianzarlos a impulsos de una educación cristiana, y que debe preocupar preferentemente a todo buen jefe de familia que se interese por el bienestar y prosperidad de los suyos.

Concurre igualmente a crear la situación analizada, la excesiva libertad de que gozan muchas hijas en sus relaciones sociales y a la poca vigilancia que los padres les dispensan en lo que respecta a la pureza de costumbres; cuestión de vital importancia para que se encauce por el camino de la honestidad y de la virtud, y reconozcan en todo su valor real el inestimable tesoro que tales virtudes representan para todo hogar que se precie de católico. De suerte pues, que el mal social de que nos ocupamos no es crónico ni podemos catalogarlo entre los incurables, si cada jefe de familia velara mejor por la instrucción religiosa de sus hijos y sanea el ambiente en que se agita, caso de que éste le ofrezca algún peligro que lesione el honor y santidad que deben enaltecer y preservar todo hogar donde las buenas costumbres pueden germinar como campo propicio para su desarrollo floreciente.

J. GUILLEN.

El peligro comunista.

MEDIOS QUE FACILITAN SU TRIUNFO

Indicamos en el número anterior que el Sumo Pontífice señala el comunismo como un peligro "el primero, el mayor y más general" de todos, un peligro que es "grande, total y universal", con una "universalidad que continuamente y sin velos se proclama e invoca, que se procura y promueve por medio de una propaganda por la que no se ahorra nada; que es más peligrosa todavía, cuando, como se viene haciendo ahora, toma actitudes menos violentas y en apariencia menos impías, con el fin de penetrar en ambientes menos accesibles y obtener, como por desgracia

Más de una vez he repetido intencionadamente que aquel que rompa o altere la unidad religiosa de un pueblo comete un crimen de lesa patria.

obtiene, connivencias increíbles o a lo menos silencio y tolerancia de inestimable ventaja para la causa del mal, y funestísimas consecuencias para la causa del bien".

Aquí podemos ver el medio de que se sirve el comunismo; la PROPAGANDA; por ella se sacrifica todo. Es una buena lección para los "buenos", que deben recurrir al mismo medio e imponerse los mismos sacrificios, para contrarrestar su pernicioso influencia. Tenemos, además, señalada la táctica, para no dejarse engañar ni seducir: se disfrazaba y amansa cuando le conviene.

Notemos así mismo este otro pensamiento pontificio: "Diréis también,—encargaba a los periodistas,— que es trabajar, allanar el camino y facilitar el triunfo al señalado peligro (del comunismo) todo cuando se deja desear y falta en la protección de la moralidad pública, y

A los Padres de Familia de Soná.

Notable, meritoria y grandiosa es la labor de nuestra Escuela. Ella es agente de cultura, factor de adelanto moral y material; guía de bienestar y grandeza y difusora de conocimientos científicos y profesionales.

Pero, si bien es cierto que su tarea es redentora y decisiva también lo es que sin la acción del hogar la influencia escolar es completamente vana o negativa.

Si vosotros, padres de familias no cooperáis con el Maestro; si no respaldáis con entusiasmo sus actuaciones saludables y si no ayudáis al Educador en sus propósitos de cumplimiento a las disposiciones escolares conducentes a la felicidad infantil, es seguro que con el fracaso de los empeños escolares vendrán irremisiblemente el desbarajuste del ambiente, la tiranía y las desdichas del conglomerado social. Sin vuestro apoyo, vuestra labor no será eficaz; sin vuestra aquiescencia a las reglamentaciones de la Escuela gran parte de nuestros anhelos serán nulos y sin vuestro respaldo espiritual la senda demarcada por nuestras generosas aspiraciones se presentará cuajada de abrojos y obstáculos. Y a quién más que a vosotros interesa la suerte de vuestros hijos? Quiénes son los más favorecidos con el triunfo o el fracaso de ellos que vosotros?

No se escapa a vuestro criterio la inconcusa verdad del bandalaje infantil que se observa en nuestra Patria con un nivel cultural muy alejado de lo que signifique civilización; no se oculta al criterio de vuestros ojos, la indiferencia marcada con que se mira la educación doméstica, base de regeneración de los pueblos; el vaho no civo del ambiente con sus influencias perniciosas y las tendencias malsanas prestas a extinguir los sentimientos innatos, tiernos y sensibles del espíritu infantil.

Ante enemigos tan encarnizados de la educación efectiva tocamos a Educadores, padres de familias y autoridades, conjuntamente, velar por la suerte de esos seres que en un mañana no lejano han de ser los re-

gidores de los destinos lugareños y tomar medidas para lograr una población de venturoso porvenir. Cómo conseguirlo?

Antes que todo es preciso comprendernos mutuamente.—Secundada la labor constructiva de la Escuela y vigilada vuestra solicitud y vuestra dirección.

Vivamente interesado por que los niños de Soná sean espejo de cultura y de moralidad; por que la niñez de esta simpática Comunidad sea dechado de grandeza espiritual, yo os encarezco interponer vuestro entusiasmo y vuestra voluntad a fin de que se cumpla el siguiente decálogo de educación moral:

1º)—No permitáis que vuestros hijos frecuenten lugares prohibidos (cantinas y casas de juegos).

2º)—No consentáis que deambulen por las calles del poblado en horas avanzadas de la noche.

3º)—No los dejéis alternar con los adultos en fiestas y sa-raos.

4º)—No permitáis que fumen ni que prueben bebidas fermentosas.

5º)—Que no juegue con el biombo ni arrojen piedras a los árboles.

6º)—Que no maltraten a los animales ni a las aves.

7º)—Que respeten la propiedad ajena, a los superiores, a los ancianos y a todas las autoridades.

8º)—Que sean temerosos de Dios, obedientes, estudiosos, amables, y respetuosos.

9º)—Que sean cumplidores de sus deberes religiosos, familiares y sociales y

10º)—Que usen el agua, el jabón, el cepillo, la peñilla y las tijeras para su higiene personal.

Si los niños sonaños se amoldan a este decálogo que expon-táneamente les ofrezco, os garantizo la felicidad de la Escuela, la dicha de vuestros hogares y la grandeza de la Patria.

De vosotros con todo mi aprecio,

PEDRO J. MERIDA

Director de la Escuela Mixta de Natá

El Gas el Combustible Ideal a todas las personas que tengan interés en vivir mejor

El Gas es Barato

SIEMPRE a SUS ORDENES

Cía. Panameña de Fuerza y Luz

Panamá

Colón

COWES y Cía.

SE SIENTEN ORGULLOSOS DE HABER CONTRIBUIDO A REALIZAR LA OBRA CRISTIANA EN PANAMA, CON LA CONSTRUCCION DEL MAGNIFICO Y ESPLENDOROSO ALTAR EN EL SANTUARIO DE CRISTO REY.

DECORACIONES Y BAJOS RELIEVES, CREACIONES NACIONALES.

DECIR "COWES" ES DECIR "CALIDAD".

- DAMAS CATOLICAS -

Vívase el Catolicismo

Libertad y fraternidad en la doctrina de Cristo

La suerte del mundo pende de hilos; tiene hambre de paz, de tranquilidad, de orden, de seguridad.

Estadistas connotados elaboran proyectos y fórmulas. Las Asambleas Internacionales prolongan día a día sus sesiones sin poder detener la inmensa ola de desconfiadas que se levanta de todos los puntos del globo.

Mientras las naciones continúan en su empeño por descubrir una fórmula para la paz y la concordia, derivada tan sólo de la potencia intelectual y de aprestos de fuerza que frecuentemente es lo que clasifica a los hombres y rige al mundo; no se logrará ni paz ni concordia.

Todo diferimiento de la plena aceptación de las directivas divinas para la felicidad individual o colectiva; toda resistencia en llevar a la práctica los principios consignados en inmortales documentos emanados de la Cátedra de Pedro y de manera especial desde S. S. León XIII hasta el actual Pontífice Pío XI: equivale a desear un bien único y poner los medios conducentes a su adquisición.

La concordia entre los hombres y de consiguiente

PENSION MARTINELLI

Recibe huéspedes a precios módicos. También recibe Estudiantes; ofrece esmerada atención y vigilancia sobre los jóvenes que le confían.
Avenida A. No. 16

te entre las naciones, requiere la incontestable superioridad de una influencia que esté sobre todas las otras influencias; esa no puede ser sino moral, espiritual, religiosa, la cual, no limitada por ríos ni montañas, actúe en una esfera superior a simpatías parciales de leyes, costumbres e intereses cuyo efecto en amplitud y en tiempo será siempre limitado; una influencia capaz de salvar la vasta extensión de los mares, para poner en los labios de individuos y de naciones el mismo himno de alabanza; en las inteligencias, el mismo símbolo de creencia; en los corazones, el mismo sentimiento de caridad.

Cada alma así unida a las otras en santo vínculo de fe y de amor, desde cual quier punto del mundo, siéntese como pendiente de invisibles hilos de oro que se juntan en las manos de Dios, Sol de las inteligencias y Rey de las voluntades.

Quinientos años antes del nacimiento de Jesucristo, decía Heráclito: 'Los pueblos que duermen, viven en una multitud de mundos pequeños; pero para aquellos que despertaron ya, no hay más que un solo mundo en el que viven todos los hombres'.

Pero, el verdadero des-

Farmacia SANTA ANA SOSA Y CIA
Tel. 256
Calle D. y 14 Oeste.
Servicio esmerado en preparación de recetas.

partar de las naciones quien lo realizó fué el Evangelio, hecho Catecismo, difundiendo el ideal cristiano y abriendo así amplios horizontes a la fraternidad humana. Porque la verdadera igualdad no existe sino allí donde las inteligencias son ilustradas con unas mismas verdades, y las voluntades están ligadas por los mismos deberes: esas verdades y esos deberes no están con signados sino en el Catecismo. Los genios más eminentes y las inteligencias más limitadas, se elevan a la altura de las mismas concepciones. Procedimiento ese verdaderamente divino, donde el sabio se nivela a la altura de la simplicidad del niño, y el niño se remonta a la altísima cumbre del sabio, como hijos y discípulos de un mismo Padre.

Sólo existe la perfecta libertad espiritual, cuando el ser racional por la posesión plena de la verdad divina, se encuentra libre de las tinieblas del error y de las perpetuas vacilaciones del pensamiento humano.

Ha sido el Catecismo el que ha realizado en el mundo esa nobilísima libertad.

La inteligencia no es alta y vigorosa sino por las verdades que posee, y se ennoblece sin medida al unirse al pensamiento divino. Si se aparta de los jalones plantados por Jesucristo, custodiados por la Iglesia e indicados en el Catecismo: q' a merced de las tempestades y reducido a la mísera condición de ser remolcado por los hombres.

El Catecismo es la perfecta doctrina y sapientísima legislación que puede

Católicos prácticos

—En el "censo civil" aparecen muchos como católicos: hay naciones que tienen hasta el 90, 95 y casi el ciento por ciento. Basta decir: "soy católico", para figurar como tal.

¿Cuántos de esos figurarían así en el "censo parroquial" de los que cumplen el precepto pascual? Es sólo un precepto: ¿Cuántos en el de los que oyen misa los domingos y días festivos? ...Es otro precepto. Cuántos en el "censo divino", que exige cumplir todos los preceptos?...

En la composición premiada en un concurso de las universidades y "colleges" jesuitas de Estados Unidos sobre el comunismo, se decía: "Los comunistas, en general, creen realmente en sus doctrinas; muchos católicos sólo dan a su fe un asentimiento intelectual... Sólo con una fe cristiana, viva y fecunda, se puede hacer frente a la fe comunista, real, intensa, activa"... Si se necesita una fe para eso, ¿cuánto más para hacer frente a todos los enemigos del alma juntos, y así salvarse?...

Fíjense bien los católicos: Para figurar en el "censo" del gran Libro de la Vida como tales, no basta la fe de nombre, ni la intelectual; es necesaria la fe sobrenatural vivificada con la observancia de los mandamientos y recepción de los sacramentos. ¿De qué aprovecharía figurar como católicos en los censos civiles y eclesiásticos y no en el divino?

ten su conducta a sus inmutables preceptos, habrá brillado la paz para el mundo; antes no! En ese día tan angustiosamente anhelado hoy, el sol esplendente de LA LIBERTAD, DE IGUALDAD Y DE LA FRATERNIDAD

II Católicos sólidos

—Los fariseos eran "observantes" de la Ley hasta el escrupulo, pero a su modo. Tenían sus oraciones, muchas y largas, sus ceremonias hasta el exceso, y también sus penitencias... Pero se fijaba sólo en la superficie: en exterioridades... en la letra de la Ley... y no llegaban al fondo del espíritu... ¿No es éste el tristísimo cuadro que ofrecen muchos católicos, hasta de los llamados "piadosos"?...

Es la queja que hoy día se oye. Bajo ese manto religioso que hace aparecer a muchos pueblos como católicos en su "inmensa mayoría", ¿qué se oculta?... ¿Un gran cementerio de "sepulcros blanqueados"?... Si el "piadosísimo" pueblos católicos? ¿Porqué? ¿No les falta solidez?...

Si; si unos no tienen ya fe, otros se limitan a la piedad farisaica: rutinaria, superficial, de puras devociones... A lo sumo acompañan al Señor hasta la Cena o Banquete eucarístico, pero no hasta el sacrificio de sí mismos. Esto es sólo privilegio de heroicas "minorías", que suelen ser las inocentes víctimas de esa Crucifixión moderna...

ten su conducta a sus inmutables preceptos, habrá brillado la paz para el mundo; antes no! En ese día tan angustiosamente anhelado hoy, el sol esplendente de LA LIBERTAD, DE IGUALDAD Y DE LA FRATERNIDAD

ten su conducta a sus inmutables preceptos, habrá brillado la paz para el mundo; antes no! En ese día tan angustiosamente anhelado hoy, el sol esplendente de LA LIBERTAD, DE IGUALDAD Y DE LA FRATERNIDAD

III Católicos Integrales

La fe, que de veras ha arraigado en el alma, debe extenderse a todo el ser, a todo el "haber y poseer".

Los "católicos sólidos" entronizan al S. Corazón o a Cristo Rey en su alma, evitando desde luego el pecado. Pero deben hacerle reinar también en su pensamiento e imaginación, en su voluntad y afectos, en sus sentidos y miembros, en su "estómago" y en su "bolsa".

La fe que se profesa yendo a la iglesia o figurando en congresos y manifestaciones católicas, debe extenderse a las urnas electorales cuando en ellas se ventilen los intereses de la religión... a las lecturas, para excluir las malas y leer y difundir las buenas... a las diversiones en cines, teatros, bailes, etc... cuando va por los suelos la moralidad cristiana... a los clubs, asociaciones, partidos, etc apartándose de los prohibidos por la Iglesia... a las modas, amistades, etc., etc., cuando no son como deben ser.

No olvidemos, pues, que para salvarse es necesario cumplir la ley de Jesucristo con más perfección que los "observantes" fariseos la suya.

HUMANA ANUNCIARA UNA VEZ MAS LA PAZ CANTADA POR LOS ANGELES: "Y EN LA TIERRA, LA PAZ DE LA BUENA VOLUNTAD DE DIOS PARA LOS HOMBRES"!
R. L.

Hay Providencia

Religiosos y Laicos

Habían sido expulsados 21 religiosos del Asilo del Parque, de Barcelona (España). por el Ayuntamiento.

Las religiosas de la Sda. Familia llevaban 38 años de servicio, mal remunerado y heroicamente desempeñado. Los que poseen mil trabas para que se despida a una criada, obrero o empleado, aunque sea indeseable, privaron de su cargo "en el acto" a 21 religiosas, obligándolas a salir del edificio "en el plazo improrrogable de 24 horas".

Al salir, "las beneméritas religiosas vieron sus humildes equipajes minuciosamente registrados, añadiéndose a este insultante registro toda clase de detalles mortificantes".

Las religiosas sufrieron todo pacientísimamente, sin proferir la más mínima palabra de indignación o queja, y mucho menos de protesta. ¡Y cuando se toca a un comunista criminal se promueven hasta huelgas generales!...

Apenas se enteraron del atropello en Jauche, Bélgica, donde tienen sus Hermanas un Asilo, las autoridades de un Sanatorio se apresuraron a solicitar sus servicios.

Así, despedidas de un Asilo que "solamente la abnegación y espíritu de sacrificio de unas religiosas podían soportarlo", por las incomodidades y molestias, se les abren las puertas de "un magnífico Sanatorio moderno", bien atendido por una Junta de Médicos.

RAPIDEZ EXPERIENCIA

Farmacia Prieto

ESPECIALISTAS EN EL DESPACHO DE FORMULAS

Tel. 940—Ave. Central y Calle 17 Este

GARANTIZAMOS TODA RECETA SALIDA DE NUESTRAS MANOS

LEVANTATE Y ANDA

Novela de Servicio Social por Pérez y Pérez

(Continuación)

siente el fuerte cuando mira al débil arrastrarse a sus pies, no el sentimiento humano de la princesa encienita, ávida de amores, hubiese querido inspirar.

—Tengo frío... — murmuró con dulce voz, suave y mimosa, que se perdió en un silbido espantoso del vendaval.

—Vaya usted dentro—dijo Madoz viéndola temblar.

Y quiso que su voz fuese seca, fría, para obligarla a obedecer; pero, a su pesar, fué cariñosa y tierna como un ruego. Dibujóse en los ojos de ella un apasionado gesto de protesta enérgica, y exclamó decidida:

—No!... Quiero estar aquí con usted, Madoz. Quiero sentir el estallido del trueno, el silbar del huracán entre las peñas, el lenguaje misterioso del viento, el resplandor de los relámpagos iluminando la oscuridad, la horrible negrura de los cielos y de las almas...; quiero

contemplar desde aquí los torrentes murmuradores despidiéndose entre las piedras, destruyendo los campos, asolándolo todo, como arrollan las pasiones a la flaca y endeble voluntad, y se malogran en nosotros los honrados propósitos, los pensamientos buenos, las ideas grandes...

Joaquín la miraba asombrado. Aquella extraña elocuencia le producía viva inquietud. Tenía las mejillas encarnadas como rosas de zarzamora; los ojos pardos, ojos bellísimos de color de acero, destellaban reflejos parcidos a los relámpagos. Su cuerpo temblaba de frío, de emoción, de anhelo. Quién sabía de qué? La respiración, entrecortada, abrasaba en ardoroso aliento la cara de Madoz, que quería escaparse de la sugerencia que aquella mujer comenzaba a ejercer sobre su persona. Quiso detener su verbosidad con una frase, pero ella no dió tiempo; olvidada

de las conveniencias austeras en que fué criada, atreviose (¡oh gran pecado!) a cogerse de su brazo, siguiendo su charla impetuosa, mientras extendía el otro brazo blanco, mórvido, desnudo hasta el codo, señalando el campo sobre el cual caía la lluvia con furioso chasquido.

—¿Ve usted? Esa es la vida... Tranquila, serena y reposada, se deslizaba años y años, sin que turbe la calma de su monotonía, ni la gota de agua que socava las peñas, ni el azote del viento que derrumba arboleda, ni el estampido del trueno que conmueve montañas. Pasan horas iguales de calma tendida, de inefable tranquilidad, pero llega un día en que dos nubes se desarrollan la tormenta que destruye y arrasa, quema y barre energías, alientos, ideas, pensamientos, esperanzas y amores. Esa es la vida, Joaquín. Un campo verde lleno de frutos buenos que la tormenta avola. ¿Vendrá la calma luego, como viene en el cielo? ¿Sucederá a los desequilibrios morales el sol rutilante de la dicha y el arcángel de la paz, que aparece entre las últimas gotas de la lluvia?

—¡Calló un momento, como pesa-

rosa de haber hablado demasiado claro, y bajó ruborizada la cabeza, que parecía arrancada de una acuarela inglesa. Madoz, intentando vencer la emoción que le dominaba, contestó impávido, frío, glacial, sin más alteración aparente que un ligero temblor en la voz:

—Todos hemos pasado en la vida borrasca más o menos profundas y terribles, que han levantado el vendaval furioso de nuestras pasiones, siempre dispuestas a alborotarse al menor descuido; y tras esplendorosa la paz del alma, que restituye energías y hace retoñar las ramas de nuestros buenos propósitos, resquebrajadas por el mal espíritu de la tentación. Después de este vergonzoso derrumbamiento, sale en el cielo obscurecido de nuestra vida la lucecita de una esperanza. Espera, espera... nos dice. Es necesario, Mercedes, tener valor, tener voluntad para desafiar a las pasiones con la frente erguida, para cumplir nuestro deber... Seguir la voz leal de la conciencia que nos marca la ruta de la buena senda, y a través de la tormenta y del desorden, marchar derechamente hacia el bien, como el marino marcha al puerto sin que le asus-

ten el bramido del mar, ni el fragor del trueno, ni el fulgor del rayo... Sólo en el cumplimiento del deber está la felicidad; buscarla fuera de él, Mercedes, es una ilusión, una mentira del deseo.

La joven temblaba de pies a cabeza. La bata, calada de humedad, le ceñía el cuerpo, dibujando admirablemente las curvas helénicas. Palpitante, miraba el campo y se estremecía cada vez que la tormenta repetía sus lígubres ronquidos... De pronto, un intenso relámpago iluminó la fosca capota del firmamento; las sierras resplandieron con fosforescencias azuladas, y el trueno horripando, apocalíptico, espantoso sacudió los cielos y la tierra con vigoroso estruendo.

Mercedes, loca de terror, se asió a Madoz, que la rodeó con sus brazos, temeroso de que hubiese escapado. Había tanta ternura, tal infinita suavidad en el piadoso brazo, que ella se acurrucó helada junto a aquel hombre en quien descubría todas las delicadezas.

—¿Qué miedo!, ¡qué miedo!— sollozó aterrada, escondiendo la preciosa cabecita rubia en el hombro del joven.

Dentro, en el hogar, las señoras rezaban:

—Santa Bárbara bendita, abogada de las tormentas, nos asista! Recemos el trisagio... Gloria al Padre, gloria al Hijo...

Sonaban rumorosos los rezos entre la grave orquesta sinfónica de la tempestad. Joaquín Madoz contemplaba estremecido el cuadro, y estrechaba inconscientemente, arrastrado por una rara compasión, el cuerpo enervado de la muchacha, en quien a la excitación pasada iba sucediendo una postración de desmayo. Los sollozos se extinguían, y entre los brazos del maestro experimentaban las postreras sacudidas neuróticas.

—No es nada, ¿verdad? Ya pasa, ¿eh?—decía, cariñoso, acariciando la dorada cabeza que sobre su hombro descansaba, poseído del mismo sentimiento de protección que hubiese podido acariciar la del más pequeño de sus discípulos.

Se trastornó Madoz; comprendió que flaqueaba; sintió una lástima tan grande y le entró tan adentro aquella mirada, que hubo un instante de locura en el cual pensó, caritativo, engañar a la infantina con la piadosa mentira de ideas,

sus sentimientos nobles se rebelaron, y se impuso a sí mismo una resolución enérgica. Se desasistió ella prestamente con un ademán decidido al observar, con esa intuición maravillosa de las mujeres enamoradas todo el proceso psicológico seguido por el espíritu de Madoz. Herida su susceptibilidad por la decepción sufrida, tuvo un gesto de orgullo ofendido, gesto de diosa o de reina. Entró en el cobertizo ante su excitación pasada iba sucediendo una postración de desmayo. Los sollozos se extinguían, y entre los brazos del maestro experimentaban las postreras sacudidas neuróticas.

El recuerdo de Caridad Montornés surgió de nuevo, y el iris de bonanzas que restituyó la calma a su espíritu alterado por fuerte compasión tentadora.

(Pasa a la Pág. 4)

Ecós Mundiales y Sociales

Noticias Locales y Sociales De Jueves a Jueves

NOTA DE LA ADMINISTRACION

Los que no hayan satisfecho el precio de la suscripción de este último semestre no recibirán el periódico a partir del número próximo.

Acción Católica anota placentera la mejoría de doña María Emilia O. de Prescott, quien en el curso de la semana pasada, abandonó el Hospital Panamá.

Felicidades a Dn. Horacio Alfaro, distinguido personaje quien celebró sus natales el jueves de la pasada semana.

Don Joe Lefevre, actual Ministro de Estado, asistió a los actos tanto religiosos como civiles que se llevaron a cabo en la Isla de Taboga, el 19 del presente mes.

Dña. Rita de Garrido, se encuentra muy mejor de sus quebrantos.

A mediados de la semana que acaba de pasar, murió la Sra. Bertina Díaz, a sus deudos nueva condolencia.

Dña. Mercedes de Sáenz, ex Directora de la escuela Republicana de Cuba persona que se distingue siempre por su inteligencia y cultura, acaba de ajustar un año más de vida. Que Dios la conserve como Madre ejemplar y amiga sincera, son los deseos de Acción Católica.

Dña. Mercedes de Preciado, y la Srta. Mercedes Pretelt, pasaron el domingo en Taboga.

Los reverendos Padres del Corazón de María, Jesús Serrano y Manuel Prada, han sido trasladados a la Capital, como Párroco de la Parroquia de Cristo Rey y su Secretario respectivamente. La Acción Católica les presenta su más respetuoso saludo, y desea que su labor sea aquí tan fructífera como lo fue en Colón en donde residieron últimamente.

Ha regresado gratamente impresionado, de la isla de Taboga Su Señoría Monseñor Maiztegui, quien fue a dar la bendición al templo que se acaba de reconstruir.

Recluida en el Hospital Santo Tomás está Dña. María Quinzada de Castellón. La Acción Católica hace votos por su pronta mejoría.

El cuerpo de profesores de la Universidad, y los conferencistas que se encuentran en la ciudad de Panamá, pasaron el domingo en la isla de las flores, en donde les obsequió el Dr. Octavio Méndez P. con un magnífico banquete, el cual estaba el Secretario de Instrucción Pública el Sr. Catalino Arrocha y Dn. Rubén Carles.

Jorge Tulio Royo Vice-Cónsul de Panamá en París, se encuentra gravemente herido a consecuencia de un accidente automovilístico. Acción Católica se regocijará en saber su mejoría.

La honorable Matrona y distinguida profesora de Religión y Castellano Dña. Catalina de Benedetti, se encuentra bien de su enfermedad. Acción Católica, anota con beneplácito esta noticia.

La competente Directora de la Escuela República del Perú Srta. Aminta de Osses sufre quebrantos de salud. Que mejor pronto, son nuestros mejores deseos.

El 24 del presente cumple años la señorita Ana Elena Chía ri, eficiente y entusiasta Presidenta de la Asociación de Ex-alumnas de María Inmaculada, a quien ofrece dicha asociación, por este motivo, una Misa en la Iglesia de San José ese día a las 7 a.m.

La Acción Católica hace votos fervientes por su felicidad.

La Acción Católica se complace en saludar a Doña Delia Icaza de Méndez quien en compañía de su hija Gloria Matilde llegó de Kingston donde ésta cursa estudios.

Joyería
PONCE ROJAS
Avenida Central No. 41.
Recomendada por la calidad y precios de sus artículos.

Cuadro de Actividades

En el salón de la Acción Católica

Reuniones reglamentarias.

Directiva General de Caballeros y Damas: segundó miércoles a las 5 p.m.

Directiva de Caballeros: cuartos martes de 8 a 9 p.m.

Directiva de Damas Católicas: cuartos miércoles a las 3 p.m.

Secretariado: Cuartos sábados a las 5 p.m.

Centro de Periodismo: Cuartos sábados a las 4 p.m.

Centro Pro Familia Cristiana: Cuartos viernes a las 4 p.m.

Centro de Beneficencia: Primeros y terceros lunes a las 3 p.m.

Centro de Moralidad Pública: segundos y cuarto jueves a las 4-1/2.

Centro Catequístico: Primeros y terceros martes a las 5 y 30 p.m.

Centro de vida cristiana primer domingo a las 3 p.m. Se encarece la puntual

asistencia a estas reuniones no sólo a los miembros de la Directiva de cada Centro, sino a todas las socias inscritas como activas en cada uno de ellos.

CIRCULOS DE ESTUDIOS:—
CABALLEROS
De Apologética: Miércoles y viernes de 8 a 9 p.m.

De cuestiones actuales. Jueves de 8.30 a 9.30 p.m.

Señoras
De Apologética: Los lunes de 5 a 6 p.m.

De propagandistas de A. C.: Los jueves de 4 y 30 y 5 y 30 p.m.

Días de biblioteca:
Lunes y Jueves de 4 a 5 p.m. Los libros pueden ser retirados por las socias mediante las condiciones reglamentadas, de las cuales enterará la Srta. Bibliotecaria al hacer la entrega.

RELIGIOSAS

REUNIONES DE LOS CENTROS DIOCESANOS:

En la Acción Católica: Jueves 23.—MORALIDAD. Hora: 4-30.

Viernes 24.—Pro Familia Cristiana.—Hora: 4. p.m.
REUNION DEL SECRETARIADO.—Sábado 25.— Hora: 5 p.m.

Se encarece la asistencia de TODOS los miembros afiliados a cada uno de los centros mencionados, porque se desea que las reuniones sean plenas, es decir, con la asistencia de todos sus miembros.

En Cristo Rey:

Están al frente de esta importante parroquia los Reverendos Padres del Corazón de María, Jesús Serrano y Manuel Prada, el primero como Párroco y el Segundo como su Secretario. Ambos residieron últimamente en Colón al frente de la Parroquia de la Inmaculada Concepción, en donde desarrollaron una intensa labor en pro de la salvación de las almas del rebaño confiado a su cuidado. Próximamente informaremos sobre la fecha en que tendrá lugar en la casa Curial una reunión de las señoras de "La Soledad del Altar" con el fin de cruzar ideas sobre asuntos de gran interés.

En San Francisco:

El Viernes 24 comenzará con toda solemnidad la novena de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús.

En Santa Ana:

Los fieles de esta Parroquia están celebrando con gran devoción y toda solemnidad la fiesta de su patrona, que lo es también del populoso Barrio, Nuestra Señora Santa Ana, que es el 2 del presente, próximo Domingo.

La novena comenzó el día 17. El 25, después de la novena se cantará la Salve. El 26, a las 10 a.m. habrá gran Misa Pontifical instrumentada por el coro y orquesta de Santa Ana y sermón, y temprano será la de Comunión General, en la que se repartirá a los comulgantes piadosos recordatorios. La procesión saldrá a las 4 p.m. y recorrerá las principales calles del Barrio.

MISAS

Mientras otra cosa no se disponga, las Misas en los Domingos y demás días de precepto serán celebradas, en las Iglesias de la ciudad, a las horas que indica el siguiente cuadro:
Catedral.—6, 8, 9 y 10 a.m.
San José.—5, 6.30, 7.30, 8.30 y 9.30 a.m.

MILES DE HABITANTES ESTAN SIN HOGARES EN TUQUERRES

La catástrofe, tal como la han relatado en Pasto algunas de las altas autoridades de la ciudad destruida por los terremotos, ha producido la muerte de más de catorce personas y pérdidas materiales incalculables.

PASTO, Colombia, julio 18 (UP)—Ha comenzado a llegar de Túquerres el desfile de los habitantes sin hogar en buses y camiones y son recibidos en las casas particulares, predominando las mujeres y los niños que están aterrizados ante la rapidez y la magnitud de la catástrofe.

El Juez Segundo de Túquerres, Tadeo Martínez, informa a la Prensa Unida que el movimiento fue seguido de una densa polvareda que oscureció completamente la ciudad, oyéndose solo el crujido de las casas al desplomarse y los gritos de los habitantes que corrían en todas direcciones atropelladamente invocando la misericordia divina.

El Agente de Policía Manuel Estrella manifestó a la Prensa Unida lo siguiente, explicando la frecuencia de los temblores en la zona de Túquerres: "Parece como que la tierra estuviere

La Meraed.—7 y 10 a.m.
San Francisco.—5.30, 6.30, 7.30, 8.30 y 11 a.m.
Santo Domingo.—7 a.m.
Santa Ana.—5, 6.30, 8.30 y 10 a.m.
Convento de la Visitación.—6.30 a.m.
San Miguel.—7 a.m.
Santa Teresita.—8 a.m.
Oratorio Festivo.—8 a.m.
Pueblo Nuevo.—Primer y tercer Domingo del mes a las 7 a.m.
Juan Díaz.—Segundo Domingo del mes a las 7 a.m.
San Francisco de la Caleta. Cuarto Domingo del mes 8.30 a.m.
Asilo de la Infancia.—6.15 a.m.
Orfelinato de San José.—5.30 a.m.
Hospicio de Huérfanos.—7 y 7.30 a.m.
Capilla de Las Sabanas.—Todos los días de precepto a las 9 a.m.
Santuario de Cristo Rey.—6, 7.30 y 10 a.m.
Capilla de María Auxiliadora.—6.30 a.m.

Cables de la Semana

ra hirviendo". En el sitio del Eden, Vecino a Cerro Negro, ocurrió un enorme deslizamiento de tierra dentro de los campos cultivados, semejante al de la Chorrera durante los temblores de 1935.

La ciudad de Túquerres fue fundada por Miguel Muñoz en 1541 y dista de Bogotá 875 kilómetros, de Pasto setentidos y de la frontera ecuatoriana cuatrocientos.

Se considera que los cadáveres encontrados coinciden con el total de las víctimas del terremoto, pues la mayoría de los habitantes habían huido desde el jueves cuando se presentaron los primeros temblores. Entre los cadáveres identificados están el de la señorita Conchita Ortiz Villate, muerta cuando abandonaba su hogar. Entre los caseríos vecinos destruidos se incluyen los de Santander, Yasual, Tacalagre y Panamal. Cerro Negro está situado cerca de la población de Piedrancha y se considera que el volcán apagado ha entrado en actividad. El Río Verde ha crecido considerablemente arrastrando una enorme cantidad de lodo volcánico.

Solo en caso de Guerra podrá Turquía prohibir el paso a los barcos mercantes en Dardanelos

MONTREAU, Suiza, julio 18. (UP)—La Conferencia de los Dardanelos aprobó el texto final de la Convención, la cual permite que Turquía fortifique los Dardanelos y dirija el tráfico, pero establece que los barcos mercantes podrán pasar libremente a menos que Turquía esté en guerra. A las potencias del Mar Negro—Rusia, Rumania y Bulgaria—se les permitirá enviar submarinos por los Estrechos, pero a las de más potencias se les permitirá únicamente el paso de barcos

ligeros que navegan sobre la superficie. Turquía podrá prohibir el paso de unidades bélicas si está amenazada por una guerra.

Mussolini Lucha por Una Mejor Situación Para la Religión Católica en Alemania

CIUDAD VATICANA, julio 16 (AP)—Altos prelados del Vaticano manifestaron hoy que durante las conversaciones preliminares que dieron lugar al recién anunciado acuerdo austroalemán, el Premier Mussolini ejerció presión ante el Reichführer Hitler para acordar un mejor trato a los católicos alemanes, y se tiene entendido que pidió un cambio de ideas al Reich en cuanto al problema religioso.

Los prelados agregaron que los círculos del Vaticano ven con favor el principio comprendido en el acuerdo austroalemán, y esperan que el reencuentro de Alemania con Austria e Italia, que son países fuertemente católicos, se reflejará en el tratado a los católicos en el Reich.

LA CONFERENCIA DE LOCARNO NO SE EFECTUARA

Será reemplazada por conversaciones diplomáticas, se rumora

BRUSELAS, julio 16 (UP).—Se rumora en los círculos oficiales que la Conferencia de Locarno no tendrá lugar y que será reemplazada por conversaciones diplomáticas, después de lo cual los delegados de Inglaterra, Francia y Bélgica se reunirán para iniciar las discusiones, pero que éstas no tendrán el carácter de Conferencia.

Feria de la Acción Católica

Esta forma de cooperación económica para las obras que tiene comenzadas y que proyecta para en adelante fué adoptada por el Consejo Supremo de Acción Católica y publicada en el mes de Febrero de este año para dos ocasiones anualmente: "En el mes de Febrero, el primer Sábado, Domingo y Lunes subsiguientes y esos mismos días en el mes de Agosto".

Prepárense pues todos sus miembros activos y cooperadores y las personas y Entidades, amigas y protectoras, para la gran feria que se efectuará el 10, 2 y 3 del próximo Agosto.

De pie, soñador, siguió mirando abstraído la grisura del campo azotado por la tormenta que se desvanecía a lo lejos. Dentro, bajo el cobertizo, seguían los rezos rumorosos. Las estrofas místicas del eucarístico trisagio conjuraban el peligro temeroso de la furibunda tormenta que ensombreció la excursión. Madoz, con la mano sobre su corazón y los ojos en la visión de una lejanía de ensueño, venía los embates de otra tempestad violenta.

Santo, santo: Señor Dios de los ejércitos. Llenos están los cielos y la tierra de vuestra gloria...

CAPITULO XI EL RETORNO DE JUAN DE DIOS

"Eso reo yo muy bien, dijo Sansho; que esto de morirse los enamorados es cosa de risa; bien lo pueden ellos decir; pero hacer, créalo Judas".

CERVANTES.
(D. Quijote de la Mancha).

Caballero en su flaco rocín, entró el ilustre mayorazgo de los Valdina en la villa de Forná, y dete-

niendo su flamante cabalgadura a la entrada del lugar, hizo preguntar al espolique por la casa de los señores de Galiana a unos labriegos que, cargados con aperos de los bueyes, regresaban de sus cazas y sus huertecitas. Encogieron de hombros los rústicos, pues nunca conocieron al tío Quico el Tort por otro nombre que éste, jamás le oyeron mentar por el correcto con que el señor de Valdecabres le de signara, y, tras muchos dimes y diretes, bascas y angustias de Juan de Dios, a quien un grupo de mocosillos rodeaba embobado, y cuyo empaque y humes señoriles aquellas andanzas repugnaban, hundieron de caer en la cuenta los labradores, dando cumplida explicación del punto y calle en que la mansión de don Francisco tenía acomodado su emplazamiento.

Era una casa grande, fea, negra, que inspiró al infanzón una mueca de desdén al compararla con su señorial palacio noble, sobrio, artístico y elegante, recordador de opulencias y de grandezas; y ante el misterioso modo de vivir de aquellos ricachos de pueblo, avaros de sus rentas, sintió crecer su exigua personalidad, huyendo de su pecho el peso de te-

energías y encauzarlas por los bellos senderos, elevar impulsos y cejar ideales, poniendo de relieve las cualidades buenas, dejándole crecer anémico, como planta de estufa en medio del erial, rodeada de cardos y ortigas que chupan su savia. Y aquellas aficiones artísticas y aquel sentimiento de la belleza en el innato, sintieron un brusco empujón al verse frente a la casa de labradores ricos. El, el hijo de razas refinadas, de razas pulidas, señor hasta en su pobreza, con esa altiva gallardía de la estirpe que no por ser muchas veces ridícula deja de tener en su fondo algo noble que inspira respeto y reverencia, se empujaba al llegar hasta la puerta de los que en tiempos lejanos fueron feudatarios de su casa en demanda de una limosna que la levantase de su ruina. Era inútil disfrazar el propósito. Iba a mendigar una limosna que la levantase de su ruina con el antifaz de un amor falso, que no sentía ni podría sentir por una mujer desigual en nacimiento y en educación. Iba a engañar y a engañarse. Sintió un santo desprecio de sí mismo al iluminarse con las claridades de la reflexión, surgidas frente al caserón destar-

talado, y tentado estuvo, obedeciendo a un impulso de rebeldía de su sangre, al fin y al cabo hidalgo, de volver las riendas al jaco y retornar a Valdecabres. Pero las exigencias de la vida le retuvieron, atándole a la puerta de la antipática casona labriega, traído por la necesidad, esclavizado por la escasez, que eran usuras, préstamos, hipotecas. ¡La vida! La vida, que empezaba para él amarga, triste, sin alegrías, sin luces, sin colores; la vida, la odiosa vida vegetativa soportada con resignación estoica en el muerto pueblo de sus mayores, igual siempre, sin variantes, siempre monótona, con el inquieto fantasma del mañana incierto, bailando ante sus ojos macabra contradanza, con una mueca de ironía en el rostro esquelético... La vida: ¿qué encantos podía tener la vida para él, joven sin juventud, envejecido de alma y niño de cuerpo, cuya frente no acariciaron nunca las químicas ilusiones románticas de la adolescencia, en cuyos fríos labios, sedientos de caricias, los años, al pasar, no dejaron ningún sabor de amor; en cuyos ojos tristes, ensombrecidos por la melancolía, no se reflejó nunca con destellos bri-

llantes la luz divina de otros ojos, derramando en cascadas deslumbradoras la savia de la dicha? ¿Valía la pena de vivir la vida así? La casona de los Galiana estaba cerrada entonces. ¿Estarian ausentes sus dueños?... Juan de Dios que dóse desconcertado unos minutos. Tal vez andarían por las huertas de paseo... Tal vez la pomposa Dulcinea de sus ensueños metálicos mataría los tedios pueblerinos leyendo novelas bajo las sombras y entre las fontanas. Quizá cogería flores entre los boxajes del hortel. Juan de Dios tendió la mirada por la callejuela pedregosa con gesto inquisitivo, pensando dónde podría dirigirse para dar descanso a la cabalgadura y un poco de reposo a su cuerpo. En el fondo de la calle, y ante la portalada de una vivienda que, a diferencia de las otras, coronaba su frontispicio con parras preciosísimas, unas cuantas vecinas cosían, remendaban y murmuraban de media humanidad. En ello estaban cuando se apercebieron de la presencia de Juan de Dios y su espolique, suspendiendo de repente sus conversaciones, para comentar curiosas la llegada de tan apuesto forastero.

El mayorazgo, mirando desdeñoso los viejos deslustrados casalicos, pensó acercarse a una mujer que con una escoba en la mano había salido al portalón, deseosa de averiguar quién pisaba tan fuerte las piedras del callejoncito, y que nunca supuso que pudiera ser un jaco parecido a Rocinante. Ya iba a hacerlo para preguntarle dónde estaba la hospedería, cuando la ma ritornes se escondió en un tabuco como temerosa del caballero, y aquí Juan de Dios, para sus adentros, renegó de la incivilización, de la barbarie, de los analfabetos, de la gentuza y de las aldehuelas; pues salir a la puerta con la escoba en la mano y esconderse a la vista de un personaje principal, era espectáculo que sólo se daba en la Zululandia. Allí hacia falta un Madoz para transformarlos. Por un momento comprendió el imponderable valimiento de aquel hombre, la tenacidad de su obra maravillosa, la renovación que con su varita de virtudes, en lucha contra los que debían ayudarle, operó esforzadamente sin detenerse en los obstáculos. Valdecabres era lo mismo cuando él llegó a un yerno.

(Continuará).